

# «En los años ochenta la sociedad vasca se estaba suicidando»

El escritor bilbaíno Gonzalo Garrido construye su segunda novela, 'El patio inglés', sobre las preocupaciones, deseos y expectativas de un hombre y su hijo

:: ELENA SIERRA

**BILBAO.** «La vida es muy dura de vivir», dice Gonzalo Garrido. Dicho así, parece una obviedad. Y lo es, pero no del todo. A menudo no nos damos cuenta. «Ni nos lo planteamos porque estamos meridos en la rutina del día a día, porque estamos cansados, porque no tenemos tiempo... Pero la vida es difícil, requiere un esfuerzo. Y eso lo sabemos todos, padres e hijos, mayores y jóvenes», explica.

Es la idea que atraviesa su nueva novela, la segunda, que podría definirse como un «diálogo literario intergeneracional». O mejor, como el diálogo que no puede ser, ya que se construye sobre dos modelos, el de un padre y el de un hijo adolescente que muestran sus preocupaciones, expectativas, deseos y fracasos, sin entablar directamente comunicación entre ellos. «Se muestra una evolución: el padre ya ha vivido, sus expectativas son realidades o no, ya poco marcan le queda de hacer algo nuevo. El hijo demuestra la ilusión y la fortaleza del que empieza a buscar su

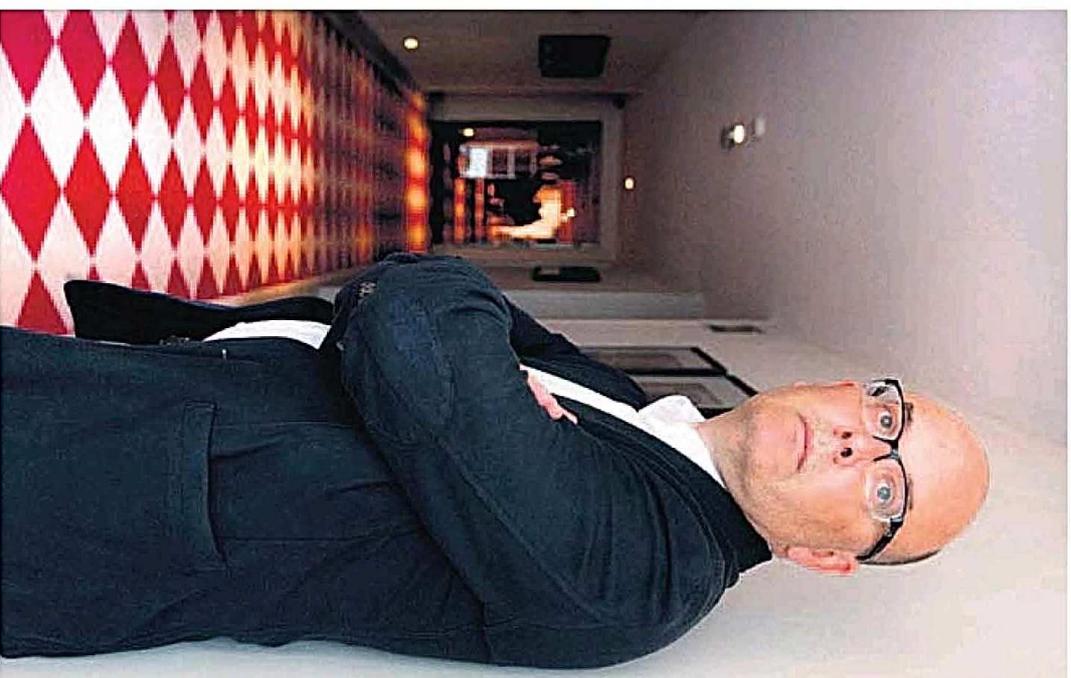
sitio en el mundo, sus ganas de vivir y su desconcierto porque la sociedad no acoge a las nuevas generaciones».

La novela se titula 'El patio inglés' y no tiene nada que ver con la primera, también publicada por la editorial Alrevés. 'Las flores de Baudelaire' era una intriga ambientada en el Bilbao de la I Guerra Mundial, con algún asesinato truculento y las andanzas de un fotógrafo al que en lo personal no le iba muy bien. En esta, aunque hay un trasfondo histórico determinado, no hace falta irse tan lejos: Garrido ha vuelto a los años 80 del siglo pasado. «Yo los viví. Fueron convulsos, violentos en todos los aspectos, económica, social y políticamente. Fueron muy intensos y eso te afecta en lo personal aunque no quieras, te perturba», recuerda.

## Un país asqueado

«En los 80 la sociedad vasca se estaba suicidando con el terrorismo, el contraterroalismo, la apatía social y unos partidos políticos que no sabían qué hacer. Las sociedades se autodestruyen, pero afortunadamente la vasca supo salir de ahí».

Por momentos, hablando de «desasosiego e incertidumbre» y de «falta de oportunidades», parece que la trama se ambienta en el siglo XXI. «Sí, ocurre algo parecido ahora. Estamos asqueados, desorientados, desanimados. Las sociedades no cambian radicalmente en poco



«La vida es difícil», sentencia el escritor. :: BERNARDO CORRAL

tiempo». Y hay quien pierde la esperanza por completo.

Es lo que le ocurre al adolescente de 'El patio inglés', que acaba, o empieza, arrojándose por la ventana delante de sus padres. Lo que narra la novela es su punto de vista, lo que le lleva hasta ese hecho, y la

reacción de su padre. «Yo diría que el padre es más cobarde, que tiene su mérito pero que es moralmente débil. Y el hijo, más tierno e ingenuo, aún quiere cambiar el mundo. Pero que cada lector juzgue, que rellene los huecos con lo que sabe de la vida».